

logía. Las 24 aportaciones se han distribuido en cinco secciones que de alguna manera engloban los aspectos principales de la obra teológica de Pié-Ninot: «Revelación», «Fe», «Cuestiones epistemológicas», «Credibilidad y diálogo» e «Iglesia».

Abre el libro-homenaje un testimonio de Josep Maria Carbonell (Facultad de Comunicación Blanquerna, Universidad Ramón Llull, Barcelona) sobre la figura de Salvador Pié-Ninot como «sacerdote, teólogo y educador», haciendo un recorrido biográfico, académico y pastoral del autor homenajeado.

César Izquierdo (Facultad de Teología, Universidad de Navarra, Pamplona), ofrece una reseña histórica de las Jornadas de Teología Fundamental de España y Portugal, celebradas en la Península Ibérica cada

dos años desde 1983. En ellas aparece una información detallada sobre los participantes, el contexto, los temas tratados y una breve descripción de cada Jornada. Esta contribución pretende prolongar los apuntes históricos sobre las nueve primeras Jornadas (1983-1999) elaborados por el Profesor José Luis Illanes («Las Jornadas de Teología Fundamental. Apuntes para su historia», en C. Izquierdo (ed.), *Teología Fundamental. Temas y propuestas para el nuevo milenio*, Bilbao: Desclée de Brouwer, 1999, 715-734).

Una completa y cuidada sección bibliográfica recogida al final del volumen da cuenta de la abundante producción teológica del profesor Salvador Pié-Ninot.

Juan ALONSO

Josef PIEPER y Heinrich RASKOP, *El mensaje cristiano*, Madrid: Rialp («Patmos», 254), 2013, 138 pp., 12,5 x 19, ISBN 978-84-321-4242-0.

Los autores son el famoso filósofo neotomista de Múnster y el pedagogo de Dortmund; el fruto de la mutua colaboración entre ambos es el famoso *Christenfibel* (1952), *El silabario del cristiano*, traducido a varias lenguas y ahora reeditado en castellano. A pesar de ser un texto anterior al Vaticano II y lógicamente a su catecismo, presenta interesantes paralelismos en la estructura: en primer lugar, empieza por el acto de fe, expuesto en clave personalista (pp. 19-25); sigue después la exposición del credo nicenoconstantinopolitano (Trinidad, creación y pecado original, redención, escatología, el Espíritu y la Iglesia: pp. 26-64), donde se puede apreciar muy bien la íntima trabazón entre los distintos misterios de la salvación cristiana, culminada igualmente en clave trinitaria. Como elemento de unión con los sacramentos de los

que procede principalmente la gracia (pp. 69-84), que vienen expuestos a continuación, es propuesta «la participación en la vida de Dios trino» y seguida por una somera explicación del año litúrgico, con un claro sentido práctico y con la afinada sensibilidad hacia la liturgia propia del momento. Falta sin embargo una parte dedicada a la oración.

Como era de esperar por la conocida obra de Pieper sobre *Las virtudes fundamentales*, la moral es expuesta en clave de virtudes (teológicas y cardinales: pp. 89-109) y cristocéntrica («Cristo, modelo del cristiano»: pp. 108-109). Así la exposición de los mandamientos tan sólo ocupa tres páginas. Resulta pues esta parte una apretada e interesante síntesis de la magistral exposición que realizó el filósofo de Múnster. El libro acaba refiriéndose a la

Escritura (pp. 113-124) y a la historia de la Iglesia (pp. 125-139), donde se desarrollan cuestiones tan importantes como la unidad de Antiguo y Nuevo Testamento o la relación entre Escritura y Tradición (aunque se habla de «fuentes de la revelación divina»). Cabría además aquí la objeción de si la parte escriturística no podría ser antepuesta a la parte referida al credo, dando también lugar a un desarrollo más histórico-salvífico y no sólo sistemático.

En cualquier caso, resulta admirable el orden, la claridad y la concisión a la hora de exponer la fe cristiana, a la vez que se hace un continuo uso de la Escritura con la misma sobriedad que caracteriza a toda la obra. El presente libro puede constituir pues un buen ejemplo de la unidad y coherencia con que ha de ser expuesta la fe cristiana.

Pablo BLANCO

Paul O'CALLAGHAN, *Figli di Dio nel mondo. Trattato di Antropologia Teologica*, Roma: Edusc, 2013, 737 pp., 17 x 23,5, ISBN 978-88-8333-305-7.

Tras la publicación de diversas obras en otras áreas de la Teología Dogmática («*Fides Christi*». *The Justification Debate*, Dublin: Four Courts Press, 1997; *The Christological Assimilation of the Apocalypse. An Essay on Fundamental Eschatology*, Dublin: Four Courts Press, 2004; *Christ our Hope. An Introduction to Eschatology*, Washington D.C.: Catholic University of America Press, 2011; *Creatore perché Padre. Introduzione all'ontologia del dono*, Siena: Cantagalli, 2012; este último en colaboración con G. Maspero), esta vez le ha llegado el turno a la antropología teológica, materia de la que el autor es profesor ordinario en la Pontificia Università della Santa Croce (Roma). De 2013 son tanto el libro que ahora reseñamos, como *Dio che ti anticipa. Una breve narrativa della vita della grazia divina* (Siena: Cantagalli).

Figli di Dio nel mondo se presenta explícitamente como un tratado, en el que el autor aborda la antropología teológica a partir de cinco presupuestos, que él mismo expone en detalle en la introducción del libro (pp. 15-26). El primero de ellos es la búsqueda de la unidad. La pregunta sobre la identidad del hombre, dice el

autor, no reclama una respuesta compleja o complicada sino, más bien, única, simple, unitaria e integrada. La búsqueda de la verdad es siempre una búsqueda de unidad, de sencillez, de armonía, de coherencia. Así, lo que ha de encontrarse no es tanto muchas «informaciones» sobre el hombre, unidas entre sí, como una palabra que dé significado al conjunto. Sin embargo, el actual pensamiento posmoderno, después de los infructuosos resultados de la modernidad, se ha sumido en un escepticismo generalizado respecto a las explicaciones omnicomprendivas y unitarias, degenerando en una visión de dispersión y descomposición del hombre. ¿Cuál es, pues, el camino para ofrecer una respuesta unitaria a las polaridades humanas no resueltas: alma/espíritu y cuerpo, interioridad y exterioridad, naturaleza e historia, hombre y mujer, persona y naturaleza, mortalidad e inmortalidad, etc.? Evidentemente, no excluyendo uno de los dos polos, y cayendo en un puro racionalismo, ya que eso es simplemente falsear la realidad. La propuesta de la visión cristiana, por el contrario, acoge, incorpora e integra toda la riqueza humana, por la simple razón de